

CERRAR LOS OJOS

DIRIGIDA POR VÍCTOR ERICE



Sinopsis

Un célebre actor español, Julio Arenas, desaparece durante el rodaje de una película. Aunque nunca se llega a encontrar su cadáver, la policía concluye que ha sufrido un accidente al borde del mar. Muchos años después. esta suerte de misterio vuelve a la actualidad a raíz de un programa de televisión que pretende evocar la figura del actor, ofreciendo como primicia imágenes de las últimas escenas en que participó, rodadas por el que fue su íntimo amigo, el director Miguel Garay.

La prensa ha dicho

"Erice conmueve con su canto al cine como identidad y memoria"

El País

"Una emocionante obra testamentaria"

La Razón

"Es la película que llevábamos esperando tres décadas (...) Una película sin igual en el cine contemporáneo"

Fotogramas

Notas del director

¿Qué película quiero hacer y por qué? Intentando ser breve y preciso, contesto: la que se desprende del guion que he escrito; y por pura y simple necesidad. Pero como presiento que decir esto no bastará, voy a tratar de explicar algo de lo que CERRAR LOS OJOS puede llegar a encerrar. Bien entendido que ello supone entrar en el terreno de lo conceptual, de la declaración de intenciones -aquí inevitablemente buenas-, de las que, como es sabido, a veces está empedrado el infierno.

Mi impresión es que, más allá de los pormenores de su argumento, la ficción que la película va a proponer al espectador gira alrededor de dos temas íntimamente relacionados: la identidad y la memoria. Memoria de dos amigos, que un día ya lejano fueron un actor y un director de cine. En el transcurso del tiempo, uno la ha perdido por completo, hasta el punto de que no sabe quién es ni quién fue; el otro, tratando de olvidar, y a pesar de haberse refugiado en un rincón, comprueba una vez más que la sigue llevando a cuestas, con su carga de dolor.

Memoria, también, contenida en los depósitos de la televisión, un medio que representa como ningún otro la pulsión contemporánea de convertir la experiencia humana en archivo.

Memoria, en fin, del cinematógrafo: copias guardadas en su ataúd de latón, lejos de las salas que le vieron nacer, fantasmas de una historia única, socialmente usurpada por el Audiovisual. Memoria -ya larga-, como la de quien escribe estas líneas.

El relato que incorpora estos rasgos surge a medias de lo vivido y lo imaginado. Como se da la circunstancia de que he trabajado en el guion de todas mis películas, cabe pensar que el tema tiene que ver con mis preocupaciones o intereses vitales más íntimos, los propios de una poética donde la experiencia del cine, insisto, adquiere un carácter de protagonista.

En este sentido, en CERRAR LOS OJOS entrarán en relación dos estilos diferentes: el propio del cine clásico, con su canon ilusionista, en ambientes y personajes; y otro, preñado de realidad, el que ha desplegado el cine moderno. O lo que es igual, dos clases de relato: uno, el que brotaba al amparo de la leyenda, contando la vida no tanto como era sino como debería de ser; y otro, a la deriva, contemporáneo, sin memoria ni futuro ciertos.



Intervienen

Miguel Garav MANOLO SOLO Julio Arenas/Gardel JOSE CORONADO Ana Arenas ANA TORRENT Sor Consuelo PETRA MARTÍNEZ Belén Granados MARÍA LEÓN Max Roca MARIO PARDO Marta Soriano HELENA MIQUEL Tico Mayoral ANTONIO DECHENT JOSÉ MARÍA POU Ferrán Soler SOLEDAD VILLAMIL Lola San Román Doctor Benavides JUAN MARGALLO Qiao Shu VENECIA FRANCO

Equipo Técnico

Dirección VÍCTOR ERICE

Guion VÍCTOR ERICE, MICHEL GAZTAMBIDE

Fotografía VALENTÍN ÁLVAREZ (AEC)
Montaje ASCEN MARCHENA (AMAE)

Dirección de arte CURRU GARABAL

Directora de producción MARÍA JOSÉ DÍEZ ALVAREZ

Música FEDERICO JUSID
Diseño de sonido JUAN FERRO

Producción TANDEM FILMS, NAUTILUS FILMS, PECADO FILMS,
LA MIRADA DEL ADIÓS A.I.E., PAMPA FILMS

Año: 2023 / Duración: 169' / País: España / Idioma: español











www.facebook.com/golem.madrid

(€) @GolemMadrid

Entrevista a Víctor Erice, por Felipe Vega (El Cultural, 15-21 septiembre 2023)

¿Cómo nace el argumento de CERRAR LOS 0JOS?

Surge de un relato que escribí hace ya bastantes años. El caso de una película cuyo rodaje se interrumpía y no se reanudaba jamás a causa de la desaparición de su actor protagonista. Siempre hubo de por medio un misterio sin resolver. Probablemente en el fondo del argumento se proyectaba lo que me sucedió rodando EL SUR, que para mí siempre ha sido una obra inacabada.

¿Cómo surgen los personajes del director y del actor? Es tentador hablar de un tono autobiográfico...

En un principio la historia tenía lugar en un único tiempo, el de la desaparición del actor. No existía un salto hacia adelante. Y la película inacabada no poseía importancia. La cobró con la irrupción de la figura del director. Trajo consigo la idea de una película dentro de otra película... Es casi inevitable hablar de un tono autobiográfico. Pero me temo que, a la postre, pueda limitar el entendimiento del personaje de ficción que es Miguel Garay, el protagonista. Desde luego le he prestado más de una complicidad, no lo voy a negar.

Las dos películas que conviven dentro de CERRAR LOS OJOS, la que queda sin terminar y la que llega hasta el final, comparten un mismo misterio. Ficción contra ficción. Como si una necesitara de la otra...

Se necesitan, desde luego, pero no riñen la una con la otra. Ambas comparten los motivos de la mirada y el nombre, que a su vez giran alrededor del tema de la memoria. La necesidad de una mirada redentora en el trance de la muerte, capaz también de despertar una conciencia dormida... Y el nombre. ¿Qué es un nombre? ¿Cuál es más verdadero? ¿El que nos ha sido dado al nacer o un apodo? Es decir, un nombre que es de todos y de nadie.

La presencia de Ana Torrent, tanto en EL ESPÍRITU DE LA COLMENA como en CE-RRAR LOS OJOS, es la de una figura entre las sombras...

Esa es una escena nocturna que adquiere un carácter referencial, trascendiendo la dimensión realista que desprende inicialmente. Se trata de una evocación de otra escena, filmada cincuenta años atrás, con la misma actriz, en EL ESPÍRITU DE LA COLMENA. Ana Torrent, igual que hiciera de niña, cierra los ojos y dice en voz baja "Soy Ana". Toda cautela es poca a la hora de manejar las citas. Y los espectadores que ahí no tengan presente el recuerdo de aquella primera película -probablemente serán muchos- puede que se queden,

en cierto modo, fuera. Lo comprendería, pero asumo el riesgo.

...Y ella es la única, junto a Miguel Garay, director de la película inacabada, que se pregunta lo que sucede...

Como ella ha crecido sin un padre verdadero, casi siempre ausente, que ahora esté vivo pero sin memoria no supone un cambio radical en su experiencia. A tenor de esa condición, las preguntas que se hace son bastante normales, distintas a las de Garay. Este parece obsesionado, sobre todo, por saber si la desaparición de su amigo, en pleno rodaje, fue en principio la consecuencia de un repentino corte de mangas al mundo entero. Lo que quizás a él le hubiera gustado hacer, y no hizo.

Los diálogos son un intento de entender lo que ha pasado, pero no llegan a ninguna parte...

El enigma no se despeja del todo. Este existe, sin duda. Y es más, constituye un recurso que el relato utiliza
de manera muy consciente, para mantener la atención del espectador. Ahora
bien, el misterio es otra cosa, una
categoría superior al enigma. El tránsito del enigma al misterio es uno de
los desafíos que entraña en CERRAR LOS
OJOS la culminación de la historia.